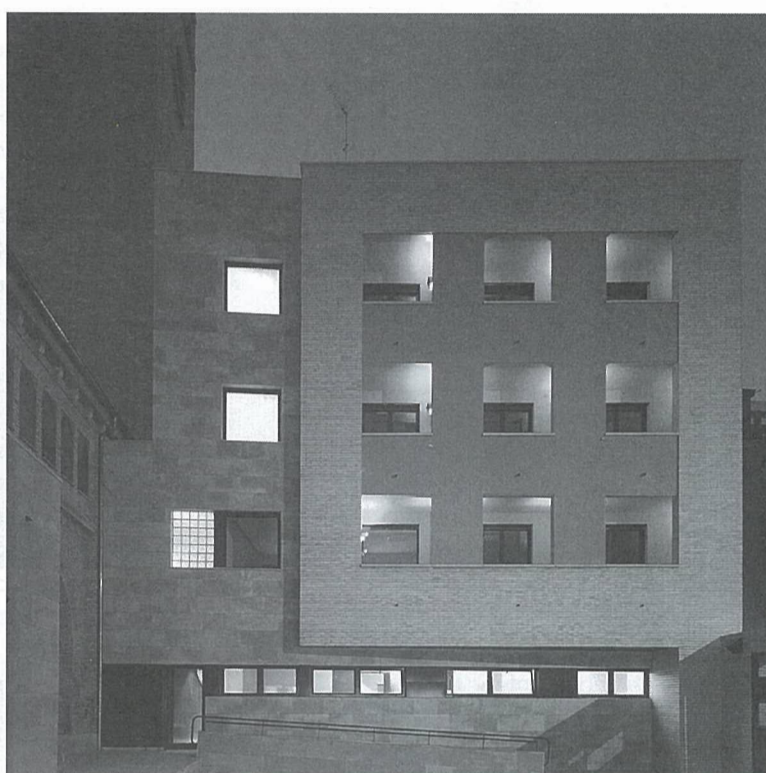
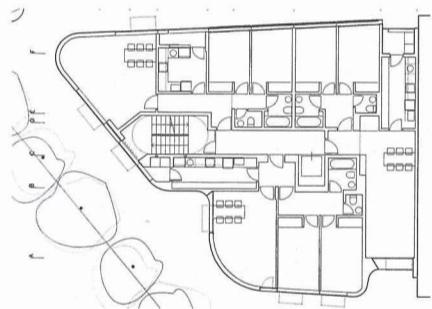


CUATRO PROYECTOS PRESENTADOS A LA VI BIENAL DE ARQUITECTURA



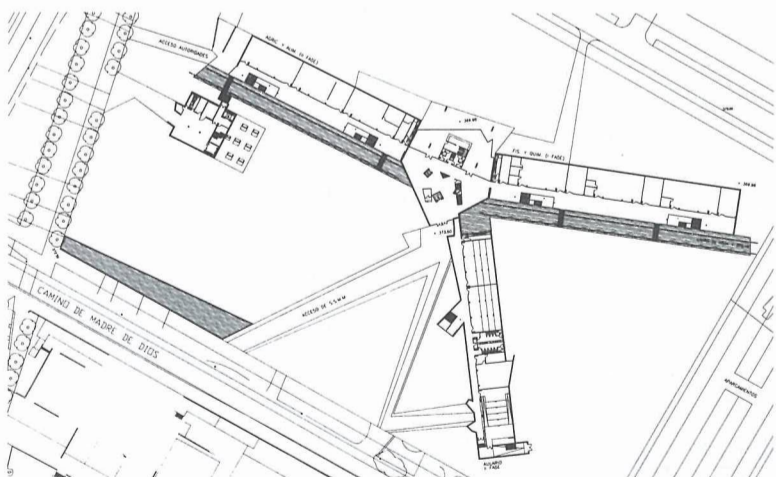
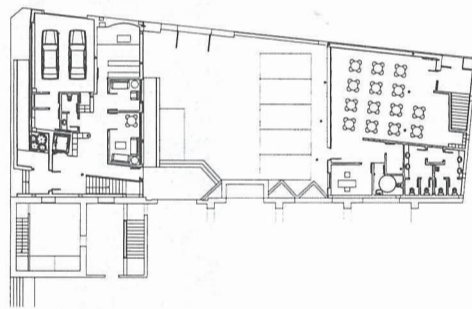
12 VIVIENDAS DE PROTECCIÓN OFICIAL

Arquitectos:
Jesús Ulargui
Eduardo Pesquera
Sergio de Miguel
Situación:
Calle Rodancha 11,
Logroño, La Rioja



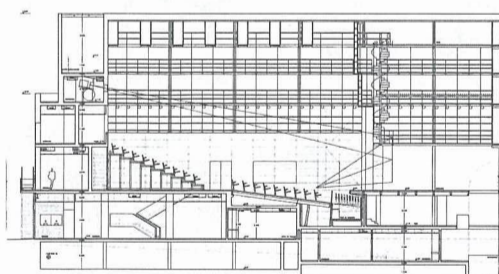
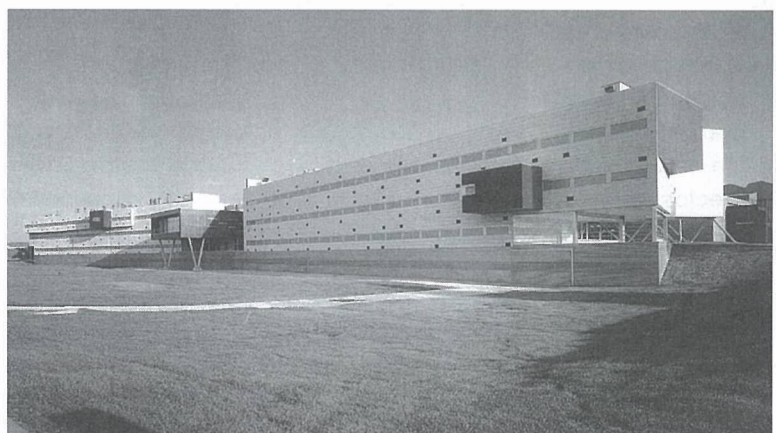
CASA CONVENTO VALVANERA Y DOTACIONES PARROQUIALES

Arquitecto:
Jesús Marino Pascual
Situación:
Calle Vitoria
Logroño, La Rioja



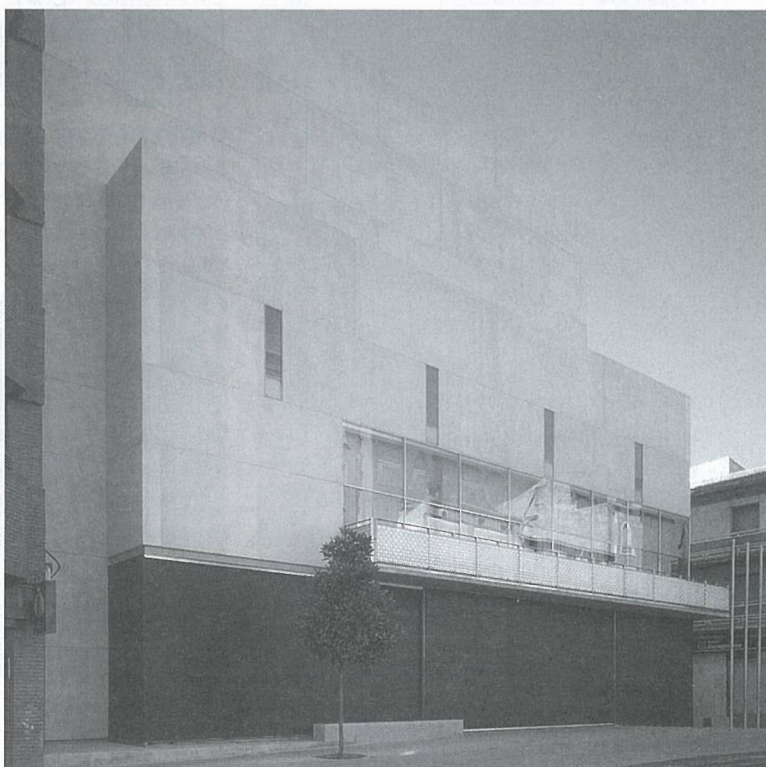
Arquitectos del proyecto:
Cesar Altor Azcárate
Cesar Caicoya
Situación:
Logroño, La Rioja

COMPLEJO CIENTÍFICO-TÉCNICO PARA LA UR



Arquitectos:
Carmen Herrero
Frechilla & López -Pelaez
Situación:
Arnedo
La Rioja

TEATRO CERVANTES



sumario

En el mes de febrero el COAR presentó al CSCAE una selección de proyectos finalizados en nuestra comunidad durante los años 1999-2000 para optar a la muestra de la VI Bienal de Arquitectura Española, proyectos que hacen la portada de este numero. Por otro lado, en abril se falló la selección definitiva de esta exposición (17 "obras finalistas" más 12 "obras seleccionadas" de un total de 450) y el Premio "Manuel de la Dehesa" (el galardón de esta muestra) que recayó en el Palacio Kursaal de Rafael Moneo. Estrañan (o no...) ausencias de pesos pesados como Navarro Baldeweg y Calatrava con sus últimas obras. Sorprende (o no...) la mayor presencia de obras de madrileños, gallegos y levantinos frente a andaluces y catalanes, y la nula presencia del resto de comunidades o regiones. Pero sin embargo ni estraña ni sorprende las conclusiones del jurado, que únicamente valoran que la mayoría de los autores de los 17 edificios finalistas tengan menos de 40 años. Esto es criterio, sí señor. Circunstancia casual que enlaza con la página 3 y el repaso a la penúltima exposición en el COAR, la VI (y repetimos cardinal) Muestra de Arquitectos Jóvenes Españoles.

Y para que el Hall sea lo que debe ser, en la página 2 tenemos la "Columna" de Juan Díez del Corral, recreando la arquitectura visitada como acto de fe, y los "Libros y Revistas" de Giovanni Muzio con un remate final "rossiano" de lo más interesante. Para terminar, dos de viajes colegiales; un artículo sobre la exposición de Burdeos en marzo (Carlos de Pablo), y un recuerdo de Arrakis del viaje a Dinamarca, aperitivo de un artículo en el próximo hALL.

Columna



PESSAC

Los edificios son el resultado de un tira y afloja entre el cliente y el arquitecto, una negociación, que se diría hoy en día, o si me apuran mucho, un "diálogo". Sin embargo, cuando la historia o los periodistas se fijan en los edificios olvidan por lo general al cliente, y en la génesis o autoría del edificio mencionan tan sólo al arquitecto. A veces se da el caso de algunos clientes que, adelantándose a los historiadores y a los periodistas, se inmolan a sí mismos en beneficio de la autoría exclusiva del arquitecto. Cuando eso ocurre, la respuesta a la pregunta que se hacía Pepe Garrido hace dos o tres halles de si los arquitectos somos artistas, es un claro "sí", en vez del "no" que él generaliza (y que cabe entender como un deseo). Ahora bien, cuando no hay cliente y el arquitecto lo es todo, lo interesante es ver lo que pasa después con esas arquitecturas nacidas como obras de arte.

Las actuales arquitecturas de autor, creadas como los cuadros de los pintores contemporáneos para entrar directamente en el Museo o en la Historia, tienen la suerte de que una miriada de historiadores y conservadores de museos nacidos con los Estados del Bienestar controlarán rigurosamente el mantenimiento de sus formas originales o, hasta incluso, de las intenciones del artista. Pero algunas de las obras de arte que se originaron hace más de cincuenta años, cuando el estado de Europa era más bien el de Guerra, tuvieron un destino completamente distinto: la rendición del cliente ante el artista no tuvo continuidad posterior entre los usuarios y el artista, y el espectáculo del encuentro, (o encuentro-nazo) entre unos y otros resulta de lo más "edificante".

Leonardo Benévolo ya había sacado en su Historia de la Arquitectura Moderna el resultado de las transformaciones que algunos clientes habían hecho en algunas de las casas de Le Corbusier; aunque vistas de forma aislada, en libro y con fotos en blanco y negro, no causaban mucho impacto. Sin embargo, en el barrio de Pessac junto a Burdeos, que recientemente visitamos en compañía de los arquitectos del Colegio Vasco-Navarro, el choque entre el artista y los sucesivos inquilinos de las cincuenta casas, adquiere características de auténtica batalla campal.

Para los creyentes (y en el viaje lo eran casi todos), el espectáculo debió de ser como el de un Jesús de Nazaret crucificado por las turbas. Para su inmediato consuelo se les explicó rápidamente que se había iniciado un proceso de restauración mediante la reconstrucción ejemplar de una casa, mediante subvenciones a aquellos que devolvieran las casas al estado original y sobre todo, animando a creyentes (arquitectos y artistas...) a comprar las casas y restaurarlas.

Se puede pensar que los ateos disfrutamos un montón con la masacre que los franceses de a pié les habían hecho a los volúmenes, colores, ventanas y otros inventos corbuserianos; pero esa es una visión teísta (muy frecuente por cierto), según la cual los creyentes piensan que, al fin y al cabo, los ateos toman a las turbas como su dios.

Craso error. Los ateos del Arte de la Arquitectura disfrutamos de lo lindo porque vimos juntos a un gran artista y a un pueblo activo; porque vimos, al fin, el diálogo que había sido sustraído.

Juan Díez del Corral

Libros y revistas

ESPECTÁCULO, TEATROS, POPULISMO Y ROSSI

La arquitectura de las revistas parece avanzar cada vez más hacia el espectáculo, gracias a los nuevos medios informáticos, a su ayuda en la producción de imágenes infladas. Todo vale con tal de que sea aparente y fotogénico. Adelante hacia la sofisticación, la refinación formal y la abstracción. La diferencia entre prensa y revistas se va haciendo cada vez más sutil, sobre todo por el éxito de la arquitectura espectáculo, contada a través de imágenes y textos, como si fueran noticias en vez de espacios. Así, en **BABELIA** además de algún deslizamiento hacia el personalismo, como cuando nos contarán la fiesta de cumpleaños de algún arquitecto global, encontramos la síntesis de **ARQUITECTURA VIVA** dedicada a la Meseta norte. Se echa de menos que profundicen en algunos temas. Por ejemplo, además de ponerlo en portada y comentar su buena arquitectura, no quedaría mal reflexionar sobre la relación entre antiguo y nuevo en la construcción de un museo nuevo en los restos de un castillo medieval.

Algo parecido al comentario crítico, aunque demasiado pro-Calatrava, relativo a la selección para la VI Bienal. Apunta hacia un tema que también tratamos en la Comisión de Cultura: ¿hasta qué punto es asumible la subjetividad de una selección?.



Reconstrucción del Teatro "Carlo Felice" en Génova, 1983. Interior de la Sala.

Pero aunque todo está sujeto a ser engullido por el espectáculo también hay algo más. Por ejemplo, siempre **BABELIA**, Luis Clotet e Ignacio Paricio, atemporales y rigurosos. Y también la reforma de los depósitos del gasómetro de Viena: por fin arquitectura realmente gaseosa y toda una lección sobre promoción pública de viviendas, por precio y proyecto; se intuye que los clientes serán igual o más cultos que los arquitectos autores de los proyectos.

El suplemento cultural de **EL MUNDO** también trata de arquitectura. En el 21 de febrero, ofrece el Cementerio de Finisterre de Cesar Portela, que con el de Villamuera de Cerrato, presentado en el número de **ARQUITECTURA VIVA** dedicada a la Meseta norte, y el de Igualada, sin olvidarse del de Comillas, son de los de recordar y visitar.

El número del 31 de enero trata sobre el teatro de San Lorenzo del Escorial. Esto de los teatros es un tema que merecería alguna reflexión específica, visto su auge en los últimos años, desde el programa de rehabilitación del MOPU de hace años, hasta los últimos proyectos y concursos, algunos de los cuáles muy cercanos, en Arnedo y Zaragoza.

Y finalmente el **ABC CULTURAL**, donde la arquitectura ocupa casi siempre un artículo, a veces incluso dos. El 20 de enero con Eduardo Arroyo, el 27 sobre Los Angeles, con algunos olvidos bibliográficos y lugares comunes. El 3 de fe-

brero, con artículo de Andrés Perea, donde por cierto también sale el proyecto presentado al Concurso para el Palacio de Congresos de la Rioja. Pero lo que más me ha interesado ha sido el artículo del 11 de noviembre: "**EL GUSTO ARQUITECTÓNICO EN LA ÉPOCA DE LAS COMUNICACIONES**", de Salvador Pérez Arroyo. Desarrolla una digresión desde Koolhaas y el Archizoom hasta la *Architettura radicale* italiana. Dice: "Era la época de la proletarización de los profesionales" un tema interesante, visto el balance actual de ese proceso en Italia. ¿Y en España? .

Se cita además la reconstrucción, término más preciso que restauración, del Teatro La Fenice, de Aldo Rossi. Compleja por la posición tomada respecto a lo antiguo.

Estas citas me parecen fuera de contexto, sobre todo la de Rossi, por lo menos formalmente. Permítanme entonces dedicar una parrafada sobre el tema, por italiano, y por quitarme el sentimiento de culpa que tenga desde hace años hacia este arquitecto, detestado desde la carrera hasta hace muy poco. Puedo alegar circunstancias atenuantes: en Milán me dieron clases muchos de sus discípulos y clónicos. Y todavía tengo mareos delante de los cuerpos de escaleras y esquinas rematados con picos, y culminados por banderas (que toda una genera-

ción hemos, si no diseñado, por lo menos imaginado una vez). Y también delante de cafeteras con tapas en forma de cúpulas *brunelleschianas*; y teatros flotantes. Son las secuelas de haberlos vistos hasta la náusea en clases, show-rooms y salas varias (en Milán a veces la diferencia era imperceptible).

Quizás para entender a Rossi hay que ir más allá

de su voluntad populista, que le acercaría además de a la arquitectura de los veinte años del fascismo, al Pop y a la demagogia de la arquitectura global-espectacular. Hay que considerar también la componente culta de su arquitectura, que va acompañada por cierto desencanto y distancia, y por la voluntad de formar a la persona, cuya atención capta a través de la sorpresa y de la provocación.

Así, la cita de la Basílica del Palladio en La Fenice de Venecia, recuerda la realizada en el teatro Carlo Felice de Génova, firmado con Gardella. Ahí la cita se refería a un espacio urbano, un patio popular, recuerdo de los corrales, patios y plazas en los que se inventó el teatro moderno. La vuelta atrás como única posibilidad de reproducir el teatro clásico, frente al vanguardista que elimina la separación, o por lo menos el dualismo entre público y actor.

El de Rossi es entonces un populismo sin la demagogia y el cinismo del doble lenguaje que vemos en cierta arquitectura global, y con una componente pedagógica nada ilustrada, sino más bien humanista de herencia renacentista, en este sentido muy postmoderna, y muy en sintonía con ese entorno cultural italiano de los años sesenta que el autor del artículo cita. En cuanto a "la proletarización de los profesionales" prefiero dejarlo para otra ocasión.

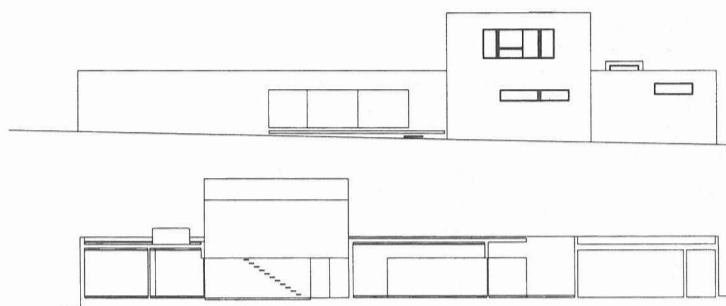
Giovanni Muzio
Arquitecto

Entre arquitectos

JÓVENES ARQUITECTOS

Jóvenes arquitectos: arquitectos con menos de 40 años de edad. De tan simplista definición extraemos varias conclusiones. Una, para los que estamos en este grupo, es que la arquitectura (como profesión, oficio o devoción) es como un elixir de la eterna juventud; siempre habíamos relacionado la juventud con nuestra etapa estudiantil, y nos anima para que en esta breve década que nos queda seamos premiados como "jóvenes arquitectos". ¡Hay, esos lejanos cuarenta años...!. Otra, posiblemente para

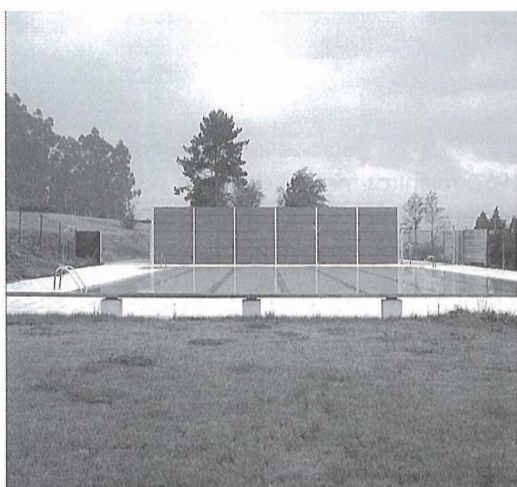
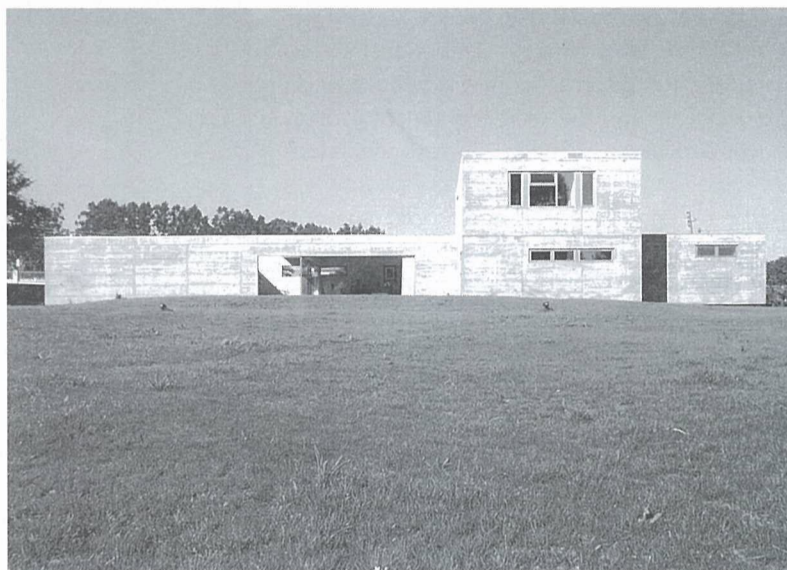
los que sobrepasan esa edad tan juvenil, es que no se entienden muestras y premios como la que tratamos ahora mismo. ¿A qué cuento viene semejante taxonomía por edad?. ¿Es que su arquitectura es más fresca, revolucionaria y, por supuesto, "juvenil" que la de autores cuarentones, jubilados e incluso octogenarios?. Siguiendo esta lógica ¿para cuándo una muestra de obras de arquitectos gafosos con secciones para miopes, hipermétropes y présbitos? .Daría mucho juego, lo juro.



MENCIÓN ESPECIAL

VIVIENDA UNIFAMILIAR EN SOÑEIRO-SADA. A CORUÑA

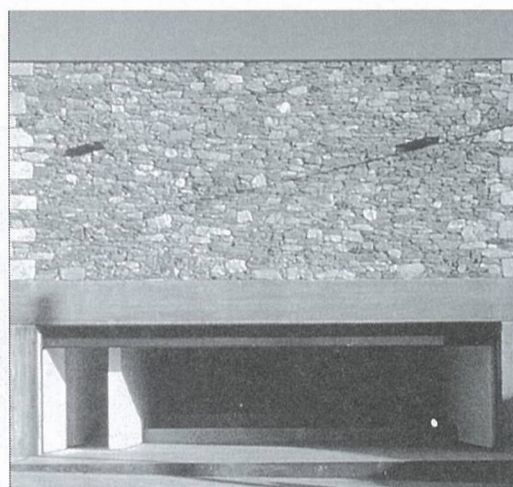
Carlos Quintans
Antonio Raya
Cristóbal Crespo



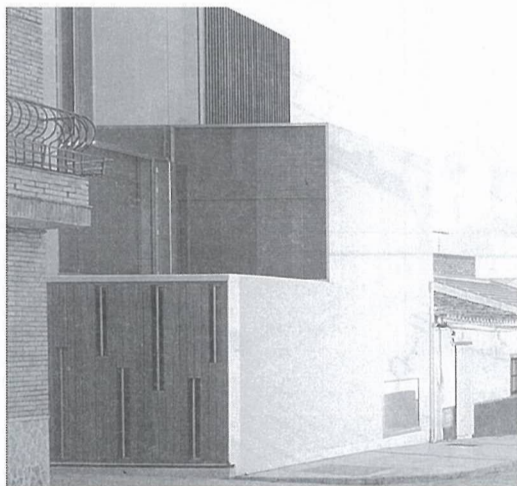
Área de ocio y piscinas descubiertas en A Coruña.
Martín y Rubén Fernández Prado.



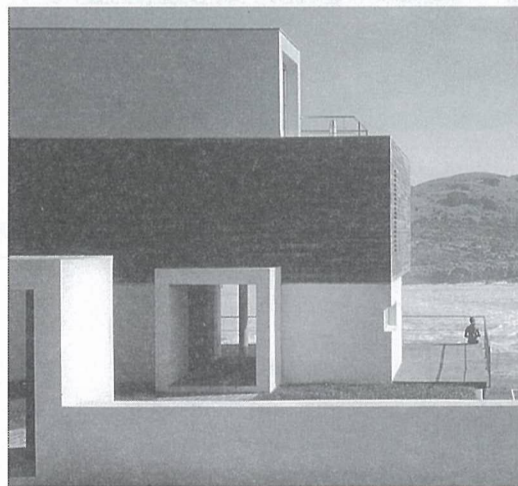
Aseos y paños en el puerto deportivo de Mazagón, Huelva.
Luisa Alarcón y M^o Luz Galdames.



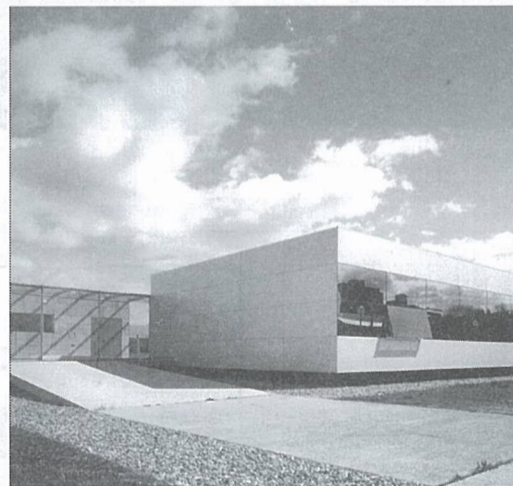
Ayuntamiento, Clínica y Centro de reuniones en Madarcos, Madrid. Carmen Martínez Arroyo, Emilio y Rodrigo Penjean.



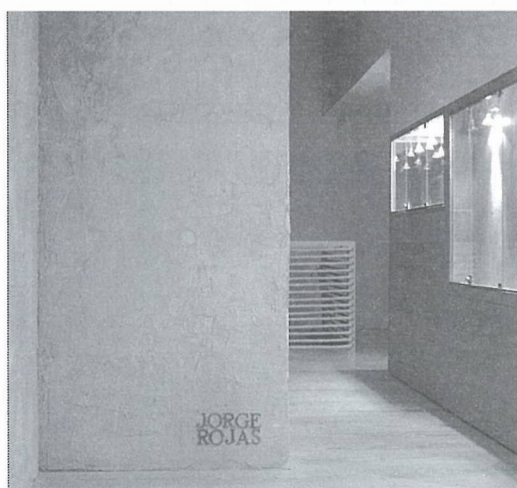
Vivienda Unifamiliar en El Garrobo, Sevilla.
José Morales Sánchez y Juan González Mariscal.



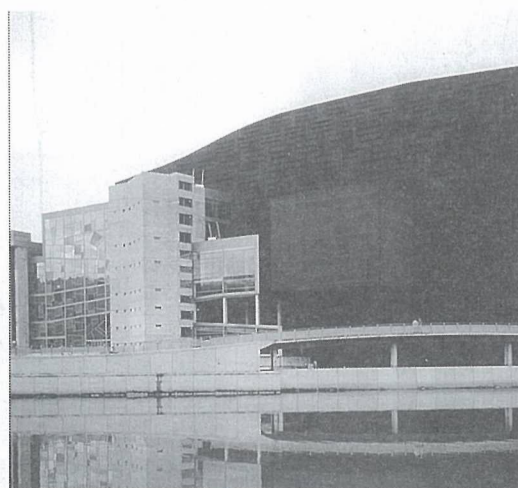
Casa L-C. Vivienda Unifamiliar en Ajo, Cantabria.
Victoria Acebo y Ángel Alonso.



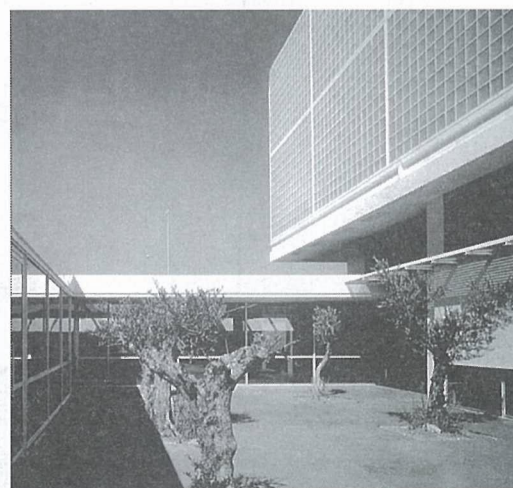
Instituto de Investigación y Medio Ambiente de la Universidad de León.
Javier Fresneda y Javier Sanjuan.



Joyería Jorge Rojas en Madrid.
Luis Martínez Santa-María.



Palacio Euskalduna. Palacio de Congresos y exposiciones y de la música, Bilbao.
Federico Soriano y Dolores Palacios.



Sede social de Papelera Peninsular en Fuenlabrada, Madrid.
José María Navarro Martínez-Avial.

Nuestra sede acogió durante el mes de abril la exposición de los 10 proyectos seleccionados por la Fundación Antonio Camuñas para la VI Muestra de Arquitectos Jóvenes Españoles. El 7 de mayo, último día de exposición, los arquitectos que recibieron la Mención Especial de esta Muestra, nos explicaron algunos de sus Proyectos. Ellos son Carlos Quintans y Cristóbal Crespo, gallegos, melancólicos, arraigados, pero no tradicionalistas, y partícipes de una arquitectura de construcción rigurosa y contundente con el uso de los materiales.

Colegio

ARE YOU EXPERIENCED?

Burdeos, 18 de marzo, domingo, 11 horas. Nos encontramos en el Centro Arc en Rêve, un antiguo almacén en la Rue Ferrère de arquitectura rigurosa y fabril de principios del 1800, visitando la exposición "Mutations", muestra del último Rem Koolhaas y de la filósofa Nadia Tazi, y furiosamente montado por el no menos furioso Jean Nouvel.

Una vez dentro del atrio central atruena por la megafonía la guitarra de Jimmi Hendrix interpretando "Star Spangler Banner". No podía ser de otra manera, ya que este monumental atlas-anuario-exposición sobre la progresiva aceleración de la urbanización del planeta y sus violentos efectos (el denominado *espacio basura*), se organiza en continentes correspondiendo al americano (norteamericano por defecto) el patriótico y hendrixiano "barras y estrellas". Como vemos pura imaginera Pop, la que maneja Nouvel.

Pero además de "Amerika", son objeto de exposición (que no de reflexión, Koolhaas y sus alumnos de Harvard exponen datos como si fueran tesis en sí) el Delta del Pearl River en el sudeste asiático, Lagos (Africa) y lo que él denomina USE (Uncertain States of Europe). Esto es, "cultura de deshecho", masificación, velocidad, multiformidad y proliferación creativa frente a cultura académica, minimalismos, reflexión y diseño. Todo ello bien mezclado y aderezado con



altas dosis de cosmopolitismo y puesta en escena de gran calado mediático: vídeos, ordenadores con conexión a Internet, proyecciones simultáneas en superficies verticales y horizontales, ambientación musical, pasarela sobre el atrio, etc. Impactante pero vacío y confuso, al menos para los ojos de algún arquitecto entre los que me incluyo. Por otro lado hay que pensar también en la dificultad de conjugar en una escenografía universos como los de Koolhaas, con la inmaterialidad sónica de Ulrich Obrist (el libro de la muestra incluye un CD), o las excelentes y repetitivas series fotográficas de espa-

cios suburbanos de MacLean, con los violentos reportajes de Stefano Boeri.

Rem Koolhaas es un excelente vendedor de sí mismo (o su trabajo porque ya casi no se distingue qué es lo que vende), gurú milenarista, domina como nadie cierto metalenguaje entre "cyberpunk", eslogan publicitario y catastrofista a lo James Ballard (pero no hace historias como las de Ballard, de hecho no hace historias), subversivo, editor de "tochos" infumables, (e introductor de tan nefasta moda), holandés errante a la deriva y, por fin, ama América y el rock. En definitiva, el arquitecto más influyente del cambio de siglo.

Cabe preguntarse lo que Jimmi Hendrix en 1967, mientras miraba desde la portada de su primer disco con los brazos abiertos, nos preguntaba: "Are you experienced?". Yo creo que no.

Carlos de Pablo
Arquitecto

